

Acerca del sarampión

El sarampión es sumamente contagioso. 90% de las personas que no han sido vacunadas contra el sarampión se contagiarán al entrar en contacto con una persona infectada. El sarampión se propaga cuando las personas inhalan o tienen contacto directo con fluidos infectados con el virus, como las pequeñas gotas de saliva en el aire una persona que tiene sarampión, al estornudar o toser. Es posible que la persona que ha estado expuesta al virus no presente síntomas hasta 8 o 10 días después.

Síntomas

Aunque el sarampión es más conocido por la erupción en todo el cuerpo, los primeros síntomas de la infección suelen ser:

- tos seca,
- secreción nasal,
- fiebre alta y
- ojos rojos.

La erupción del sarampión comienza de 3 a 5 días después de iniciarse los primeros síntomas, y suele presentarse junto con fiebre de hasta 104 °F (40 °C). Esta erupción de manchas planas de color rojizo suele aparecer primero en la frente, luego se extiende a la cara, el cuello, el tórax y el resto del cuerpo hasta los brazos, las piernas y los pies. La fiebre y la erupción desaparecen después de varios días.

Los brotes más recientes

Gracias al uso generalizado de las vacunas contra el sarampión, el número de casos en los EE.UU. ha disminuido considerablemente (37 personas en el año 2004). Del año 2000 al 2007, solamente se registraron unos 63 casos por año.

Pero en los últimos años ha habido un aumento en el número de afectados por esta enfermedad; 131 casos en los primeros seis meses del 2008 y 644 casos durante el 2014. A enero 29 del 2015, 84 casos en 14 estados.

Las personas que tienen un riesgo mayor de enfermarse con el sarampión durante estos brotes son los bebés que no han alcanzado la edad mínima para recibir la vacuna, las mujeres embarazadas y las personas con una alimentación deficiente o con un sistema inmunológico débil.

Dado que ciertas personas no pueden vacunarse por razones de salud, es de suma importancia que los niños que puedan vacunarse lo hagan en los momentos indicados en el calendario de vacunación. Los niños de alto riesgo dependen de la "inmunidad de grupo". Esto significa que un porcentaje elevado de personas se han vacunado contra el virus, lo cual permite evitar la diseminación del virus en una población y la aparición de brotes.

En la actualidad, los E.U. cuentan con el suministro de vacunas más seguras y eficaces de su historia. Antes de que las vacunas sean aprobadas y administradas a los niños, los científicos y profesionales médicos le hacen muchas pruebas para determinar su seguridad y eficacia. Hay algunas excepciones de porque algunos niños no pueden vacunarse: niños con alergias a alguno de los componentes de la vacuna; aquellos con un sistema inmunológico débil; o la religión no se los permite.

Vacunar a su hijo ayuda a proteger a los demás personas en la comunidad, como el amigo que tiene cáncer y no puede recibir ciertas vacunas, o el recién nacido de su mejor amiga que esta demasiado pequeño para recibir todas las vacunas.

Cuando se vacunan todas las personas de una comunidad, ayudan a prevenir la propagación de enfermedades graves y puede ayudar a retrasar o detener el avance del brote. Para mayor información llamar a Ana Coppola al 323-5227 en el Departamento de Salud del Condado de Polk o visite

www.polkcountyiowa.gov/health